

ÚLTIMAS NOVEDADES EN EL ABORDAJE DE LAS ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES EN LAS ESCUELAS

LEOPOLDO CARRERAS TRUÑO. Psicólogo, delegado en España del WCGTC (World Council for Gifted and Talented Children), delegado en España de NEPES (Network of European Psychologists in the Educational System), vocal de la Junta de la Sección Educativa del COPC (Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya), asesor del Área de Psicología Educativa del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos de España, asesor del Consejo Social del COPC, consejero editorial de la revista *Psicología Educativa*

Resumen

En este artículo hablaremos sobre la aceleración («avance de curso»), una intervención educativa que suele dar reparo a la hora de ser implantada debido, tal y como comprobaremos, a la gran cantidad de malentendidos y prejuicios que genera y que, según la gran mayoría de investigaciones al respecto, son falsos. Se exponen los diversos tipos de aceleración que existen, sus ventajas y sus desventajas, así como los distintos modelos de enriquecimiento curricular que pueden aplicarse en las escuelas. Por último, finalizaremos con una explicación de los principales sistemas de aceleración y enriquecimiento que se intentan implementar en la actualidad en Cataluña, aunque la realidad queda muy lejos del ideal que debería ser.

Palabras clave: aceleración, enriquecimiento, disincronía, superdotado, talento académico, talento simple, talento complejo

Resum

ÚLTIMES NOVETATS EN L'ABORDATGE DE LES ALTES CAPACITATS INTEL·LECTUALS A LES ESCOLES. En aquest article parlarem sobre l'acceleració («avançament del curs»), una intervenció educativa que acostuma a donar moltes objeccions a l'hora de ser implantada a causa, tal i com comprovarem, de la gran quantitat de malentesos i prejudicis que genera i que, segons la gran majoria d'investigacions al respecte, són falsos. S'exposen els diversos tipus d'acceleració que existeixen, els seus avantatges i els seus desavantatges, així com els diferents models d'enriquiment curricular que poden aplicar-se a les escoles. Per últim, finalitzarem amb una explicació dels principals sistemes d'acceleració i enriquiment que s'intenten implementar a l'actualitat a Catalunya, malgrat que la realitat queda molt lluny de l'ideal que hauria de ser.

Paraules clau: acceleració, enriquiment, disincronia, superdotat, talent acadèmic, talent simple, talent complex

Abstract

LATEST FEATURES IN THE APPROACH TAKEN CONCERNING HIGHLY INTELLIGENT INDIVIDUALS IN SCHOOLS. In this article, we will discuss acceleration ('course advancement'), an educational intervention method that is usually implemented very tentatively. However, as we will demonstrate, this is due to many misunderstandings and prejudices that are false, according to most research related to this issue. The various types of acceleration that exist are explained, their advantages and disadvantages, as well as the different models of curricular enrichment that can be applied in schools. Lastly, the project ends with an explanation of

the main acceleration and enrichment systems that are currently being attempted in Catalonia, although the reality leaves much to be desired as regards the ideal situation.

Keywords: acceleration, enrichment, dissynchrony, highly gifted, academic talent, simple talent, complex talent

CONTACTO AUTOR: leopold.carreras@gmail.com

ACELERACIÓN

Una de las opciones de intervención curricular que más miedo da a maestros y padres es la aceleración. El punto de partida lo encontramos en el *Informe Templeton* (Colangelo, Assouline y Gross, 2004), un metaanálisis de los estudios hechos en todo el mundo, desde hace más de cincuenta años, sobre los resultados de practicar aceleraciones en niños con altas capacidades intelectuales. Este estudio se llevó a cabo desde la Universidad de Iowa (Estados Unidos); los resultados se publicaron en el año 2004 y se difundieron mundialmente, en verano de 2005, en el marco del congreso mundial del WCGTC (World Council for Gifted and Talented Children), llevado a cabo en la Universidad de Warwick, Reino Unido.

Ya en la década de los ochenta, el profesor James H. Borland, de la Universidad de Columbia, manifestaba que «la aceleración es uno de los fenómenos más curiosos en el campo de la educación. No puedo pensar en ningún otro en el cual haya tal abismo entre lo que la investigación ha demostrado y lo que la mayoría de los educadores creen. La investigación en aceleración es tan uniformemente positiva, los beneficios de una aceleración apropiada son tan inequívocos, que es difícil ver cómo se podría oponer un educador» (Borland, 1989).

Y, ciertamente, tenía razón, pues prácticamente todos los datos que se han extraído de los centenares de estudios, ensayos clínicos, etc. realizados sobre este tema dan el mismo resultado: que cuando a los estudiantes con altas capacidades intelectuales (sobre todo, talentos académicos y superdotados) se les da la oportunidad de estar con sus pares intelectuales, de trabajar su potencial y de comprometerse para conseguir la excelencia, tienden

a tener una perspectiva más positiva sobre la escolarización; mantienen el interés por aprender; se desarrollan mejor social y emocionalmente, y mantienen un autoconcepto (autoimagen) sano.

Y merece la pena fijarse bien en esta última frase, pues desmonta claramente el mito de que un niño acelerado, es decir, avanzado en uno o más cursos superiores a lo que le corresponde por edad, puede tener problemas de adaptación social o emocional, que es a lo que más se aduce con el fin de no practicar esta forma de intervención escolar.

También expondremos los tipos de aceleraciones que hay (de hecho, existen 18 maneras diferentes si tenemos presente la filosofía de la Universidad de Iowa), lo que en la práctica podemos hacer en Cataluña y, por último, cómo se pueden combinar las aceleraciones con las actividades de enriquecimiento (planes individualizados), tales como las adaptaciones curriculares, las ampliaciones curriculares, etc.

Debemos tener bien claro que:

- El dominio de una asignatura tiene que ser el criterio (y no la edad).
- La estimulación intelectual es esencial para los alumnos superdotados.
- Es una cuestión de equidad educativa: todos los estudiantes tienen el derecho de aprender a su ritmo. Todos los niños merecen la oportunidad de alimentar y desarrollar sus talentos.
- La equidad educativa significa hacer esfuerzos correctivos para algunos estudiantes con

problemas de aprendizaje y acelerar a algunos estudiantes académicamente capaces.

- La falta de desafío académico o intelectual conduce a la desmotivación.
- Los niños que ingresan en la escuela con ansias de saber se pueden aburrir, desmotivar y volverse más inquietos cuando se les da repetidamente trabajo por debajo de su categoría y se les dice que no pueden trabajar a su nivel ni a su ritmo.
- Cuando a estos estudiantes no se les dan oportunidades de alimentar y desarrollar sus talentos, pueden presentar problemas de conducta o, paradójicamente, rendir muy por debajo de sus posibilidades en el aula.
- Los estudiantes que no aprenden cómo afrontar el desafío académico no aprenden cómo superar desafíos para conseguir la excelencia.
- En nuestras escuelas, las necesidades intelectuales de los niños bien dotados no se están satisfaciendo.
- La aceleración es una intervención exitosa y barata: los estudiantes acelerados tienen éxito tanto en los dominios académicos como en los socioemocionales.
- Ayuda a crear un mejor emparejamiento entre estudiante, nivel y ritmo de educación.
- La aceleración no significa «empujar» a un niño. No significa «forzar» a un niño a aprender material adelantado o frecuentar a niños mayores antes de que esté preparado. La aceleración es una estrategia que respeta diferencias individuales y admite el hecho de que algunas de estas diferencias necesitan de flexibilidad educativa.

Antes de continuar, creo que es necesario comentar algo que, para los que nos dedicamos a este

tema, es bastante evidente: para hacer una aceleración en un niño con altas capacidades, primero tendremos que hacer un buen psicodiagnóstico y estudiar, sobre todo, con qué tipo de altas capacidades nos encontramos, pues los que mejor se aprovechan de una aceleración son los talentos académicos y los superdotados. Para los otros casos (talentos simples, por ejemplo) existen otros tipos de intervención escolar. Y también tendremos que comprobar que no exista ningún tipo de trastorno asociado, como depresión o ansiedad, pues, en este caso, primero tendremos que tratar el problema, probablemente mediante una psicoterapia, y, una vez esta empiece a dar sus frutos, podremos empezar a pensar en el tipo de intervención escolar que utilizaremos con este alumno.

Ventajas y desventajas de la aceleración

La investigación en torno a la aceleración no se ha difundido ampliamente a la comunidad educativa o al público. Uno de los principales problemas es que la mayoría de las facultades universitarias no enseñan sobre la superdotación o las altas capacidades intelectuales a los futuros profesores, psicólogos escolares, pedagogos o administradores. Las razones de que esto suceda son complejas, pero provienen, en parte, de filosofías que interpretan adaptaciones de currículum/planes de estudio para estudiantes bien dotados como un anatema contra los ideales democráticos de educación, en el cual la equidad educativa significa igualdad educativa, es decir, todos igual.

Por lo tanto, muchos administradores escolares, profesores, padres y otros no son conscientes de los beneficios de la aceleración, y los mitos abundan. Las preocupaciones sobre el desarrollo social y emocional de los niños dotados, a menudo, invalidan las necesidades intelectuales de estos niños. Sin embargo, los niños bien dotados tienden a ser social y emocionalmente más maduros que sus cónyuges de edad. Para muchos estudiantes brillantes, la aceleración proporciona una mejor madurez personal al encajar mejor con los nuevos compañeros de clase. Un sistema escolar en

el que los estudiantes son rígidamente ubicados por edad limita las aspiraciones intelectuales de los estudiantes dotados.

Algunas opiniones poco informadas aducen que, como la maduración del niño social y emocional no está acorde con su nivel intelectual (lo que conocemos como *disincronía*; Terrassier, 1985), la aceleración puede plantear problemas de relación social o afectiva con los otros niños de la clase. Pues bien, no existen datos fiables ni estudios metodológicos correctos que demuestren este hecho. Lo que posiblemente esté pasando es que, al estar rodeado de compañeros más inmaduros que él, con el fin de no sentirse diferente (aspecto este que influye muchísimo, y sobre todo en el género femenino), baja de manera inconsciente su nivel tanto intelectual como emocional. ¡Pero lo que sí sabemos a ciencia cierta es que, cuando aceleramos a un niño, su madurez emocional y social mejora y se desarrolla de una manera que parece increíble!

En todo caso, y aunque fuera cierto que tuviera problemas de relación, la actitud de los padres y de los profesores, así como la de un especialista en estos niños/as si hace falta –restando importancia al propio hecho de la aceleración, presentándola como una cosa divertida y estimulante que permite conocer nuevos amigos y preparando al niño a afrontarlo–, puede minimizar estos problemas.

Aunque existiera el riesgo de inadaptación social –que, según diversos estudios, es solamente de menos del 15% de los acelerados (Colangelo et al., 2004)–, esta sería transitoria y es evidente que las ventajas de la aceleración superan con mucho sus potenciales inconvenientes, especialmente si la única alternativa es ignorar la superdotación del niño.

Lo que nos encontramos en los diversos estudios realizados con niños/as que han sido acelerados es que, en los pocos casos en que se ha dado algún tipo de rechazo, estos chicos, con todo, preferían mucho más estar en una clase donde recibían los retos intelectuales/educativos que necesitaban antes que permanecer ubicados en un aula donde se estaban aburriendo constantemente y desmotivando.

Es más, la observación de las relaciones sociales entre sus nuevos compañeros, mayores que él, ayuda también a la aceleración de su maduración social y emocional. En el peor de los casos, para eso estamos nosotros –como especialistas de estos niños– que los podemos socorrer con el reto de prepararlos psicológicamente, con el fin de ayudarlos a madurar en todos los ámbitos (habilidades sociales, problemas emocionales, etc.).

Como la mayoría de escuelas no tienen políticas para facilitar la aceleración, el proceso puede ser desconocido. Sin una política o sin precedentes, algunos administradores (directores de escuela, etc.) están poco dispuestos a probar la aceleración. El cambio puede ser intimidatorio para ellos. Es decir, puede haber obstáculos de opinión sencillamente burocráticos y personales sobre la aceleración.

Los maestros de la escuela maternal y los profesores de preescolar no han aprendido nada sobre altas capacidades en su plan de formación de Educación Infantil. Los educadores que no reconocen las necesidades de estos alumnos dotados, a menudo, pasan por alto niños que se beneficiarían de una entrada precoz en Educación Infantil o en 1.º de Primaria.

Los padres de niños dotados, con frecuencia, carecen de información sobre cómo ayudar a sus niños o sobre cómo defender sus derechos. Hay un fallo al entender la gama de diferencias individuales en la consecución de los diferentes cursos, porque nuestro sistema de enseñanza está diseñado para satisfacer las necesidades del estudiante medio. Pero la investigación muestra una gran variabilidad en la consecución de los estudios. La excelencia académica no se valora tanto como otras formas de excelencia, como, por ejemplo, en el atletismo o en la música.

De la misma manera que a un estudiante que tiene problemas de aprendizaje le puede hacer daño la falta de acceso a un programa de reeducación o no ir a clases de refuerzo, a un estudiante que va sobrado de conocimientos le puede doler la falta de acceso a un currículum/plan de estudios apropiado.

Acelerar a un superdotado o a un talento académico no supone grandes problemas, ya que tiene un nivel que realmente es más acorde con el de niños mayores que con los de su propia edad. El problema está con los niños talentosos, en los que su nivel es mucho más alto en un área que en las otras, por lo que, si avanza de curso, puede no dar el nivel en algunas asignaturas. En los superdotados –aunque potencialmente destacan en todas las áreas– también puede darse el caso de que en algunas asignaturas deslumbren más que en otras. No obstante, en realidad no es ningún problema si se hacen las cosas de forma correcta. Hay maneras de compensar este riesgo; una de ellas sería la postura que consiste en preparar al niño a alcanzar el nivel necesario en las asignaturas que menos le interesan o en las que menos destaca [enriquecimiento o planes individuales (conocidos en la actualidad como PI, que en realidad es lo que antes se conocía como ACI o Adaptaciones Curriculares Individualizadas)]. El objetivo es reforzar la dedicación del niño en las áreas en las que es menos brillante. Debemos tener en cuenta que es normal que un superdotado tenga más facilidad para unas asignaturas que para otras y que, en algunas ocasiones, sus resultados académicos sean dispares.

Las ventajas de la aceleración son evidentes: mantiene el estímulo académico del niño, evita que se sienta constantemente superior a sus compañeros –ya que están agrupados por nivel, y no por edad– y le enseña a superar las frustraciones. De otra manera, no aprenden técnicas de estudio (pues con escuchar al profesor tienen suficiente), y la omnipotencia se instala en su personalidad, ya que constantemente están recibiendo el *feedback*, una retroalimentación, de que es cierto que son mejores y saben más que sus compañeros...

Además, no es una opción especialmente cara, ya que el curso superior existe de todos modos, independientemente de que el niño asista a él o no. Pasarlo a este curso solo supone el esfuerzo de detectar y valorar su caso. En la actualidad, esta detección y esta valoración se realizan, sobre todo,

de manera privada, pero lo que realmente sería idóneo es que se hiciera desde la propia escuela. Pero aquí ya nos encontramos con el problema de siempre: que los profesionales de la educación no están lo suficientemente preparados para poder llevar a cabo esta identificación. No obstante, la culpa no es de ellos, sino que el problema ya viene de más lejos, especialmente del Gobierno y de los planes de estudio de las facultades.

Los autores Terman y Ogen (1947) concluían, ¡ya en los años cuarenta!, que la aceleración beneficiaba a los alumnos superdotados, pues ¡no solamente asimilaban mejor que sus compañeros, sino que no mostraban ninguna perturbación de adaptación social!

De esta manera, podemos citar unas cuantas ventajas de la aceleración:

- La aceleración ayuda a equiparar el nivel, la complejidad y el ritmo del currículum/plan de estudios con la disponibilidad y motivación del estudiante.
- No solo los resultados académicos son más positivos para los estudiantes acelerados, también mejoran su ajuste social y su autoestima.
- Favorece la adaptación e impide las dificultades debidas a la inmadurez social de los de su edad.
- Aprenden a enfrentarse a responsabilidades propias de adultos y a superar las frustraciones.
- Mantiene el estímulo académico del niño.
- No es cara.

¿Qué entendemos por aceleración?

Acelerar, generalmente, se entiende como pasar al curso superior al niño con altas capacidades. Pero hay otras formas de acelerar, como aceptar al

niño antes de la edad establecida para su ingreso en el colegio o ingresarlo directamente en el curso correspondiente al nivel con el que el niño llega al colegio, y no en el de su edad.

La lógica subyacente es que el curso en el que un niño se encuentra tiene que definirse por su nivel de conocimientos y aptitudes, y no solo por su estricta edad cronológica. Por ejemplo, es insensato y contraproducente que un niño bien dotado, que sabe leer con cierta facilidad antes de los cuatro años, ingrese y permanezca en los seis en una clase cuyo objetivo esencial es aprender a leer y adquirir conocimientos que ya posee.

Si seguimos el modelo de la Universidad de Iowa, veremos que hay gran cantidad de formas de aceleración identificadas que pertenecen a una de las dos amplias categorías:

- *Aceleración basada en el sujeto*: los estudiantes permanecen con sus pares de misma edad y/o nivel (Southern y Jones, 2004).
- *Aceleración basada en el curso* («saltos de curso»): los estudiantes no permanecen con compañeros de la misma edad. Es apropiado para los estudiantes con más alto nivel, sobre todo superdotados y talentos académicos.

La aceleración basada en el sujeto proporciona al estudiante contenidos, habilidades y conocimientos avanzados antes de lo que le corresponde por edad o curso. Incluye entre otros:

- Aceleración en una única asignatura.
- Currículum/plan de estudios compactado. Este método, desarrollado por Renzulli (1994), permite saltar las materias/asignaturas que los estudiantes ya dominan.
- Enseñanza a distancia.
- Cursos de AP (*Advanced Placement*). El alumno cursa un programa acelerado y, al término, es examinado de manera exhaustiva de las

materias estudiadas y, si lo supera, avanzará de curso.

En cuanto a la aceleración basada en el curso, esta acorta el número de años que un estudiante permanece en el típico sistema escolar de 12 cursos. Incluye, entre otros:

- Entrada antes de hora a Educación Infantil o 1.º de Primaria.
- Adelantamiento de curso («salto de curso»).
- Aulas multicursos, en las que dentro de una misma clase se enseña a diferentes niveles.
- Curso telescópico (2 años en 1).
- Entrada antes de hora en la universidad.

Aceleración y enriquecimiento

Enriquecimiento no es lo mismo que aceleración. Puede haber interacción entre aceleración y enriquecimiento. Cuando se habla de enriquecimiento de los contenidos no nos referimos a la inclusión de contenidos de cursos superiores, porque entonces estaríamos hablando de aceleración. Nos estamos refiriendo a mejorar los objetivos curriculares, a mejorar la motivación en el aula, a ayudar a desarrollar la creatividad y a conectar todo esto con la realidad de los alumnos. Nos referimos también a desarrollar un currículum más cualitativo que cuantitativo, donde se trabaje más el razonamiento, la comprensión, las aptitudes intelectuales en general y, sobre todo, que se tenga más en cuenta el proceso que el resultado.

Algunos de los rasgos básicos de un programa de enriquecimiento son:

- Añadir profundidad al currículum/plan de estudios regular.
- Los programas de enriquecimiento no se esfuerzan necesariamente en mover a un estu-

dianete a través del plan de estudios más deprisa.

- Si el enriquecimiento no incluye un ritmo más rápido y un nivel más alto de trabajo, no es tan eficaz como la aceleración.
- Incluso un currículum diferenciado, que produce beneficios académicos, no consigue los mismos resultados que la aceleración (en los superdotados y talentos académicos, se entiende).

De hecho, si nos fijamos en lo que nos dicen Castelló y Martínez (1998), así como Carreras y Valera (2006), existen cuatro tipos básicos de enriquecimiento:

- Ampliaciones curriculares.
- Adaptaciones curriculares.
- Entrenamiento metacognitivo.
- Enriquecimiento aleatorio.

Ampliaciones curriculares

No se trata simplemente de añadir más contenidos, sino de ampliar la estructura de temas y contenidos con más información sobre estos. Se pueden presentar mediante metodologías de base amplia, es decir, partir de un objetivo central y añadir objetivos adicionales que traten sobre el mismo contenido, aunque de forma más profunda. Aprovecharemos, así, el hecho de que los niños superdotados tienen una elevada capacidad de observar relaciones no comunes, de hacer múltiples conexiones, y que también poseen una gran habilidad para relacionar ideas a niveles sofisticados, de hacer asociaciones entre diversos temas y de encontrar soluciones múltiples.

Esta forma de trabajar el currículum es muy apropiada no solo para niños superdotados, sino para toda la clase, pero se tendrá en cuenta que los resultados esperados tienen que estar programados a diferentes

niveles, ya que cada alumno llegará a ellos según sus capacidades. Como es evidente, la evaluación también se programará de forma diferente, no será una evaluación global, y cada alumno tendrá que llegar a los objetivos básicos, pero al mismo tiempo podrá alcanzar otros según sus propias capacidades.

Adaptaciones curriculares

En este caso se trata de conectar los contenidos con otras asignaturas diferentes, es decir, establecer conexiones con otras materias, áreas, etc. Cuantas más relaciones se hagan con otras materias, más enriquecedor y motivador será para los alumnos superdotados. Los objetivos y contenidos transversales permiten desarrollar la adaptación sin modificar casi el currículum.

Tanto los niños superdotados como los talentosos se pueden beneficiar de las adaptaciones y de las ampliaciones y, lo que es todavía mejor, esta forma de enriquecimiento del currículum se puede aplicar a toda la clase. En cuanto a los profesores, el cambio es importante, pero no por eso debe ser una carga más de trabajo, sino que, sencillamente, tendrán que organizar sus clases de forma diferente.

Entrenamiento metacognitivo

Sirve para enseñar a los alumnos a utilizar sus recursos cognitivos y conductuales. Se trata de pensar sobre los propios recursos y su utilización para llegar a un desarrollo intelectual óptimo. Por lo tanto, al hacer consciente a la persona de su proceso de aprendizaje y de la influencia que tiene en su inteligencia general (cognitiva y emocional), esta puede desarrollar estrategias que lo llevan a razonar; a transferir; a ser creativo; a ser crítico; a saber tomar decisiones; a profundizar en su proceso de aprendizaje; a ser consciente de sí mismo y de los cambios que experimenta; a ser empático; a juzgar, etc. En definitiva, a «dirigir el propio comportamiento» (Marina, 2000).

Estas estrategias tienen un proceso circular de ida y vuelta (*trenage*, como sostiene Riart y

Vendrell, 2002); se pueden utilizar en todos los alumnos y provocan efectos positivos para el desarrollo de la inteligencia y de las aptitudes, y ayuda a emplear otros procesos cognitivos que, a veces, no usan los alumnos. Se diferencia de las otras intervenciones en que se introducen contenidos extracurriculares. Los talentos simples son los que más se benefician con su utilización, ya que, tanto los talentos académicos como los superdotados, en general, ya desarrollan de forma autónoma los recursos metacognitivos. De todos modos, este recurso beneficia a todos los alumnos y supone más un complemento que una verdadera acción curricular.

Enriquecimiento aleatorio

Consiste en planificar temas y actividades que incluyen contenidos del currículum y extracurriculares, pero que están vinculados. El alumno escoge según sus motivaciones aquello que quiere hacer. El propio alumno define el trabajo, para lo que lleva a cabo un proyecto previo que supervisará el profesor, quien facilitará vías de información y hará sugerencias. Este es un recurso flexible y aprovechable para todos los alumnos con altas capacidades, que minimiza los costes de planificación y de trabajo previo de los contenidos.

Un ejemplo de enriquecimiento aleatorio podría ser que el alumno decida hacer un trabajo sobre lengua catalana en el que se trabaje una biografía, quizás la suya, la de sus padres o la de sus abuelos, etc. El alumno proyecta el trabajo y el docente lo supervisa. Este tipo de trabajo es muy motivador, porque conecta con la realidad del alumno, le enseña a organizarse y a planificarse, y estimula su interés.

REALIDAD EN CATALUÑA

Ahora bien, ¿qué es lo que podemos hacer sin muchas complicaciones con los niños con altas capacidades en nuestro país? Pues, básicamente, estamos realizando cuatro tipos diferentes de actuaciones (cuando nos dejan):

- **Pasar de curso.** Esta es una opción que siempre nos ha permitido realizar cualquiera de las leyes educativas que hemos tenido, desde la antigua LOGSE hasta la más actual, pero que, como vemos, pocas veces utilizamos debido al miedo provocado por los falsos mitos; por el desconocimiento de las investigaciones por parte de la mayor parte de la comunidad educativa, y por el hecho de no tener incluido en ninguno de los planes de estudios de nuestras facultades (Psicología, Pedagogía, etc.) alguna asignatura que toque el tema de las altas capacidades intelectuales, lo que provoca que los profesionales que se tienen que ocupar de la educación desconozcan los grandes beneficios de una aceleración bien hecha.
- **Aceleraciones parciales.** En este caso, podemos hacer dos cosas: o bien, con un superdotado o un talento académico, hacemos primero una aceleración durante el primer trimestre en solo aquellas asignaturas en las que destaca, con el fin de observar cómo se adapta a la nueva realidad, y después decidimos si se lo avanza totalmente de curso o no. O bien, cuando se trata de talentos simples, se lo acelera solo en aquella asignatura propia de su talento (las matemáticas, por ejemplo), mientras que en las otras permanece en el curso que le corresponde por su edad cronológica.
- **Programas de enriquecimiento (en el curso que le corresponde por edad).** Acabamos de citar las diversas posibilidades que tienen estos programas en el apartado anterior. Cuando se trata de casos de talentos simples, sobre todo, hacemos un programa de enriquecimiento para aquella asignatura en la que destacan, y algunas veces, en estos casos, se necesita de un refuerzo en las asignaturas en las que puedan ir más retrasados.
- **Pasar de curso + enriquecimiento.** Esta opción también puede tener varias actuaciones diversas, según el tipo de altas capacidades

de que se trate. Por ejemplo, a un niño superdotado podemos pasarlo de curso y, además, hacer una adaptación curricular aprovechando la facilidad que tiene para interconectar diversas materias.

CONCLUSIONES

Las conclusiones, después de analizar todos los datos del informe *Templeton*, este metaanálisis desarrollado por Colangelo et al. (2004), son claras: nos estamos olvidando de aplicar una de las opciones más positivas que tenemos para trabajar con niños con altas capacidades intelectuales: la aceleración. Por lo tanto, para evitar este desperdicio de nuestros niños bien dotados, nos es imprescindible conocer la investigación; considerar qué tipo de aceleración aplicar; reevaluar las actitudes personales y las políticas de escuelas y de universidades; construir una relación eficaz con los colegas que trabajan con estudiantes de altas capacidades, así como con los padres de los estudiantes con altas capacidades, y, sobre todo, tomar decisiones objetivamente y no dejándonos llevar por falsos mitos.

Referencias

- Borland, J.H. (1989). *Planning and implementing programs for the gifted*. Benicia, Estados Unidos: Bay City Books.
- Carreras, L. y Valera, M. y los grupos de trabajo de Superdotación y Altas Capacidades del COPC y del COPEC (2006). *Guia per a la detecció i intervenció educativa en els alumnes amb altes capacitats intel·lectuals*. Consultado en <http://www.copc.org> y www.pedagogs.cat.
- Castelló, A. y Martínez, M. (1998). *Necessitats educatives especials. Alumnat excepcionalment dotat intel·lectualment*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Ensenyament.
- Colangelo, N., Assouline, S. y Gross, M. (2004). *The Templeton National Report on Acceleration. A Nation Deceived: How schools hold back America's Brightest's students*. Iowa City: University of Iowa, The Connie Belin & Jacqueline N. Blank International Center for Gifted Education and Talent Development. Consultado en <http://www.nationdeceived.org>.
- Marina, J.A. (2000). *El vuelo de la inteligencia*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Renzulli, J.S. (1994). Desarrollo del talento en las escuelas, programa práctico para el total enriquecimiento escolar, mediante el modelo de enriquecimiento escolar. En Y. Benito (ed.) *Investigación e intervención psicoeducativas en alumnos superdotados*. Salamanca: Amaru.
- Riart, J. y Vendrell, J. (2002). *Intel·ligència i cervell*. Barcelona: Estel.
- Southern, W.T. y Jones, E.D. (2004). Types of acceleration: Dimensions and issues. En N. Colangelo, S. Assouline y M. Gross (Eds.) *A nation deceived: How schools hold back America's brightest students* (vol. 2, pp. 5-12). Iowa City: University of Iowa, The Connie Belin & Jacqueline N. Blank International Center for Gifted Education and Talent Development.
- Terman, L.M. y Ogen, M.H. (1947). *Genetic Studies of Genius* (vol. 4). Stanford: Stanford University Press.
- Terrassier, J.C. (1985). Dyssynchrony-uneven development. En J. Freeman (Ed.) *The psychology of gifted children* (pp. 265-274). Nueva York: Wiley.

Bibliografía

- Alonso, J.A., Renzulli, J.S. y Benito, Y. (Coords.) (2003). *Manual internacional de superdotados*. Madrid: EOS.
- Benito Mate, Y. (1994). *Intervención e investigación psicoeducativas en alumnos superdotados*. Salamanca: Amaru.
- Berylene, D.E. (1965). *Motivational problems raised by exploratory and epistemic. Hill*.
- Carreras, L. (2005). Consellers escolars per alumnes amb altes capacitats. En A. González Bellido y J. Riart Vendrell (Eds.) *Àmbits i estratègies d'intervenció en psicologia de l'educació*. Barcelona: EUB, SL.
- Carreras, L., Castiglione, F., Tarragó, S. y cols. (2006). *Protocol d'identificació de nens amb altes capacitats intel·lectuals*. Consultado en <http://www.copc.org>.
- García Vidal, J. (1996). *Guía para realizar adaptaciones curriculares*. Madrid: EOS.
- Gardner, H. (1999). *Mentes extraordinarias*. Barcelona: Kairós.
- Pérez-Sánchez, L. (1993). *Diez palabras clave en superdotados*. Madrid: Verbo Divino.
- Prieto-Sánchez, M.D. (1997). *Identificación, evaluación y atención de la diversidad del superdotado*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Prieto-Sánchez, M.D. y Pérez Sánchez, L. (1993). *Programas para la mejora de la inteligencia. Teoría, aplicación y evaluación*. Madrid: Síntesis.
- Riart, J. y Soler, M. (2004). *Estrategias para el desarrollo de la inteligencia*. Barcelona: Ceac.
- Silverman, L.K. (1993). *Counseling the gifted and talented*. Denver, Colorado: Love Publishing Company.
- Sipán-Compañé, A., López, J.C. y Manzano, J.R. (1998). *Respuestas educativas para alumnos superdotados y talentosos*. Zaragoza: Mira Editores.
- Wallace, B. (1988). *La educación de los niños más capaces*. Madrid: Visor distribuciones.
- Yuste, C. (1994). *Los programas de mejora de la inteligencia*. Madrid: Cepe.